TODO POR HACER

··· *Publicación Anarquista Mensual* ···

Octubre 2017 / Madrid **Número 81/ Gratuito**



Independencia de Catalunya: ¿Cómo, por qué y para qué?

El órdago del independentismo catalán está sobre la mesa y nadie sabe muy bien qué puede suceder. Los medios se centran en la lucha de poder entre la burguesía española (con intereses económicos en las grandes empresas catalanas y españolas del Ibex, en el *Port de Barcelona* y en el aeropuerto, con control absoluto del Estado central, sus jueces, policías y su ejército) y la catalana (con intereses principalmente en las medianas y grandes empresas catalanas, en el turismo que devora sus ciudades, celosa del poder español en materia de transportes de mercancías y personas, atrincherada en un Govern que desea una voz más potente en Europa y que supuestamente controla a los *Mossos d'Esquadra*), aunque detrás de ellas existen dos sociedades claramente fracturadas y enfrentadas por motivos que trascienden lo económico. La situación de tensión, en máximos históricos, acompañada del monopolio de la atención mediática (hasta el punto de que incluso el gobierno de Maduro ha dejado de aparecer en los telediarios) nos obliga a reflexionar a diario sobre el conflicto catalán. Y ello, inevitablemente, nos conduce a innumerables contradicciones. Por un lado no podemos negar que la posible ruptura de España nos parece atractiva y que se nos dibuja una sonrisa de complicidad al pensar en ello; pero por otro nos desespera que tanto esfuerzo, sacrificio y movilizaciones populares se estén volcando en la creación de un nuevo Estado, de forma acrítica con el poder en el caso de muchas personas. ¿Independencia para qué? ¿Duele menos una porra forrada con la senyera que con la rojigualda?

>>*Pág. 2*

Murcia soterrada: Another article about the wall

Cuando escribimos estas líneas, la ciudad de Murcia cumple doce días seguidos de movilizaciones vecinales exigiendo el soterramiento del AVE a su paso por la ciudad, pues el plan actual implica la construcción de un muro de 9 km de longitud y 5 metros de altura, que aísla a los barrios del sur del resto de la población.

>>*Pág. 5*

Santiago Maldonado: contexto histórico de una desaparición en democracia

A principios de agosto, durante un operativo represivo contra una protesta mapuche en la Patagonia Argentina desaparecía Santiago Maldonado, artesano de ideas anarquistas.

>>*Pág. 6*



Dicho de otra manera: no somos amigas de las formas de dominación basadas en el Estado-Nación, en tanto que entendemos que son formas inherentes de opresión que deben ser superadas. Por ello no confiamos en que con un nuevo Estado catalán los problemas de las clases populares se vayan a resolver. Pero la posibilidad de que se cree una fractura en España nos retrotrae a los primeros años de la Transición, en los que movimientos populares y revolucionarios de todo corte trataron de influir en el proceso constituyente que se estaba desarrollando. En aquél momento rebosante de oportunidades e ilusiones el avance de la izquierda se frenó por la traición del PSOE y de un sector del PCE, por la criminalización de la CNT y la persecución de las fuerzas revolucionarias que habían luchado contra el franquismo. En la actualidad, actores políticos que apuestan por el independentismo como la CUP, ven en el procès una oportunidad única para avanzar en los derechos y libertades del poble català. Para ellas, la independencia es el mecanismo para reforzar los otros dos pilares de su ideario: el anticapitalismo y el feminismo.

hecho de que el eje central del debate sea la denominación y la forma de distintos Estados no significa que los y las anarquistas (afincadas en Catalunya o fuera de ella) no tengamos nada que decir al respecto. Desde este medio hemos tratado de acercar esa realidad con una perspectiva propia: hace casi dos años realizamos una extensa entrevista a diferentes proyectos libertarios catalanes acerca de la coyuntura[2] y en el pasado mes de septiembre de este año organizamos (junto a Apoyo Mutuo) un acto público de debate con la participación del colectivo libertario Procès Embat y la agrupación política municipalista CUP[3] para así traer a quienes viven en primera persona los acontecimientos. Igualmente, las compañeras del Local Anarquista Motín (Carabanchel) organizaron unos días después un debate titulado "Una perspectiva anarquista sobre el referéndum de Cataluña"[4].



Boicot a productos catalanes promovido en 2010 por el PP

no podemos pasar por alto el potencial de una movilización desobediente y masiva en las calles

Por su parte, compañeras anarquistas de Catalunya también ven la importancia del momento. En su "Comunicat davant l'1-O" la Assemblea Llibertària de Vallcarca reflejó que *"como anarquistas, tomamos el referendum del 1-O como una herramienta del todo insuficiente para realizar esta ruptura, pero no podemos pasar por alto el potencial de una movilización desobediente y masiva en las calles, que puede convertirse en un primer paso para decidir, entre todas, cómo debe ser el futuro de nuestra sociedad mucho más allá de lo que pretenden las instituciones que lo convocan"*.

Los impulsores más institucionales y conservadores del referéndum, como el PDCat y ERC, lo ven como un proceso para satisfacer sus ansias nacionalistas (más sinceras en casos de *indepes* de toda la vida, como Puigdemont y Junqueras, y menos en el caso del catalanista Artur Mas, al que la independencia no le importaba un comino hasta el 2012[1]) y de crear un Estado más rico (éste justo era el lema de Joan Laporta cuando se presentó a las elecciones por Solidaritat Catalana per la Independencia hace más de un lustro), al estilo de las repúblicas centroeuropeas más prósperas.

Se trata de un momento político tremendamente complejo, lleno de matices y de grises, en el que los intereses se mezclan y se difuminan y las alianzas estratégicas con enemigos naturales proliferan. Pero el

Lo que sigue a continuación no son más que algunas reflexiones que lanzamos tras un análisis del *procès*, sin ninguna ambición concreta más allá de fomentar el debate e intentar entender lo que está ocurriendo.

Nacionalismos en la península

El origen del conflicto catalán reside en un problema no resuelto y, por tanto, recurrente en la historia del Estado Español, un territorio en el que conviven una pluralidad de culturas y lenguas. Las naciones son construcciones históricas que suelen basarse en rasgos culturales, étnicos y/o de voluntad popular. Las llamadas "nacionalidades históricas" gallega, vasca y catalana, desde principios del siglo XX han contado con movimientos de carácter nacionalista y en función del régimen imperante en España su encaje dentro del Estado ha sufrido cambios hasta el cierre en falso de la Constitución de 1978, cuyo proyecto parece hoy agotado.

La burguesía catalana participó activamente del franquismo de una manera más destacada que la vasca. Posteriormente, en la redacción de la Constitución fueron partícipes los nacionalistas de derechas y tanto el nacionalismo catalán como vasco han, en distintas etapas, sostenido los gobiernos de derechas del Partido Popular a escala estatal. Pero esta fórmula parece que ya no tiene más recorrido en Catalunya (de momento en Euskadi sí), con el partido de derechas (PDCat) apostando cada vez más fuerte por la independencia, rompiendo con los consensos establecidos en el 78.

El desprecio del nacionalismo español al resto de sentimientos nacionales, sumado a la crisis económica y las políticas de austeridad, han fomentado los sentimientos nacionalistas periféricos, pero el punto culmen y que marca un antes y un después es el fallido Estatuto de Autonomía catalán de 2006 impulsado por el PSC de Maragall (durante el gobierno del Tripartit) durante el gobierno del PSOE de Zapatero (a nivel estatal).

En 2003 Zapatero sostuvo en un mitin celebrado en Barcelona lo siguiente: *"apoyaré el Estatut que apruebe el Parlament de Catalunya"*. Tras su aprobación por el Parlament, se votó en el Congreso de los Diputados, donde se recortó hasta dejarlo irreconocible en el 2006. Alfonso Guerra se jactó de que *"nos hemos cepillado el Estatuto"*, una muletilla que aún perdura en el imaginario catalán once años después. Con todo, el texto *raspallat* se aprobó en el Parlamento estatal y fue refrendado por mayoría en referéndum en Catalunya. Pero el Partido Popular, fábrica de independentistas desde hace decadas, interpuso un recurso de inconstitucionalidad, recogió firmas contra el Estatut e hizo un llamamiento al boicot a los *productos catalufos*, lo que llevó a que el Constitucional suprimiera buena parte de los artículos originales en el 2010. Estos hechos producen una gran indignación en Catalunya y provocan más adhesiones al independentismo.

Crisis, lucha social y movimiento

El varapalo del Estatut coincide con el inicio de la gran crisis económica y con ella el movimiento de protesta nacido el 15 de

1 Para profundizar en las figuras de Mas y otros impulsores del referéndum, recomendamos el libro *La Gran Ilusión*, de Guillem Martínez (Debate, 2016) y su serie de artículos "Procesando el Procès" en CTXT.

2 Véase "Cataluña en la encrucijada: una perspectiva libertaria" (diciembre 2015) en *www.todoporhacer.org/entrevista-catalunya/*

3 Véase "Vídeo del coloquio sobre el derecho a decidir y autodeterminación de Catalunya" en *www.todoporhacer.org/coloquio-autodeterminacion-catalunya/*

4 Los textos de debate que propusieron para preparar el debate se pueden leer en *www.contramadriz.espivblogs.net/2017/09/20/debate-una-perspectiva-anarquista-sobre-el-referendum-de-cataluna-textos-del-debate/*

mayo de 2011 que tiene uno de sus centros en la Plaça de Catalunya, escenario de algunos de los golpes represivos más descarados de los *Mossos d'Esquadra*. Aun recordamos la violencia con la que se emplearon y cómo este movimiento se extendió a los barrios, revitalizando el tejido social y las luchas populares que aún hoy se mantienen bajo otros nombres y formas en distintas ciudades del Estado. En los años 2010 y 2012 tuvieron lugar tres huelgas generales que terminaron con grandes disturbios en el centro de Barcelona, pero quizás el hecho más significativo fue la acción "Aturem[5] el Parlament" en la que el movimiento rodeó el Parlament de Catalunya el día que se iban a aprobar, bajo mandato de CiU (actual PDCat), los presupuestos generales que iban a suponer enormes recortes sociales. La represión que sigue, liderada por CiU y sus *Mossos*, es especialmente dura.

Esto no es más que el reflejo de hasta qué punto las instituciones estatales y autonómicas estaban cada vez más deslegitimadas en Catalunya, una de las regiones de Europa en la que se aprobaron los recortes más profundos. Toda una pionera en políticas de austeridad.

El independentismo se refuerza

Cuando el movimiento 15-M, el cual no tenía una postura independentista, comienza a perder fuelle y el Partido Popular gana las elecciones generales y con ello empieza una serie de políticas que desde Catalunya se sienten como imposiciones (incluyendo una guerra sucia policial contra élites catalanas denominada "Operación Cataluña"), la fuerza nacionalista empieza a emerger. ERC, que no había sido capaz de generar un movimiento de masas a su alrededor hasta ahora, empieza a ver cómo aumentan sus apoyos. La CUP (que proviene la izquierda más militante y revolucionaria y que desde los años 70 ha ido poco a poco conformando su propio movimiento radicado sobretodo en los Casales Populares) entra con fuerza en el Parlament por primera vez y una CiU deslegitimada por sus políticas de austeridad y casos de corrupción (los cuales habían sido convenientemente ocultados por el Estado central hasta que comenzó el enfrentamiento, y entonces lo empezó a filtrar) se ve forzada a disolverse, renombrarse y dar más cancha a las reivindicaciones nacionales para mantener su papel como actor político relevante. Una cortina de humo que cambia el foco de atención de su mala gestión a la – igual de pésima – del gobierno de Rajoy.

El PP pasa a ser un partido marginal en cuanto a representación parlamentaria y peso social en Catalunya. Esta marginalidad contrasta fuertemente con su gran victoria en España, en la cual se enroca en su posición anticatalanista y se niega a entablar diálogos que pudieran apaciguar, no al pueblo catalán, pero sí a las élites políticas y económicas, con concesiones similares a las del concierto económico vasco. En consecuencia, en Catalunya perciben que un partido que no han votado les gobierna, les recorta y esgrime un discurso de negación de la identidad catalana y una cruzada en contra de las políticas de inmersión lingüística en la escuela. Y de esta manera el conflicto va escalando, hasta encontrarnos en la situación a la que hemos llegado.



Un policía nacional se lleva una urna del colegio Balmes (Barcelona)

ACAB: All Cops Are in Barcelona

Y con estas llegamos al 1 de octubre, fecha en la que se convoca un referéndum, siguiendo las pautas de una ley aprobada en el Parlament, pero contraria a la legislación española. El Ministerio del Interior días antes interviene las cuentas de la Generalitat, se niega a pagar a proveedores que no puedan acreditar que no colaboran con el referéndum, toma el control de los *Mossos d'Esquadra* (poniendo al frente a un coronel de la guardia civil hijo de un Fuerza Nueva), envía a la mayoría de antidisturbios de Policía Nacional y Guardia Civil en un barco de los Looney Tunes que atraca en el Port de Barcelona, secuestra decenas de urnas y millones de papeletas, cierra páginas web (que se replican y también son cerradas), registra sedes de entidades políticas y despachos de abogadas sin orden judicial, investiga a alcaldes por delitos que (todavía) no han cometido y realiza detenciones. Un nivel de represión política especialmente brutal por el nulo esfuerzo dedicado a camuflarla. Ni que fueran vulgares anarquistas.

El 1-O las fuerzas y cuerpos de seguridad se emplean a fondo. Acuden a colegios y arrancan urnas de la mano, disparan balas de goma (las cuales llevan dos años prohibidas en Catalunya), arrastran a ancianas, pegan porrazos y patadas voladoras. Todo delante de las cámaras y los atónitos observadores internacionales. El balance total es de 844 heridas (que hayan sido atendidas por facultativos médicos), lo cual carece de importancia para la Fiscalía, porque no suponen más que un 0,037% de las participantes del referéndum. Y es que a pesar de la descarnada represión, más de 2,3 millones de personas consiguen votar.

Las fuerzas del *dret a decidir* ganan la batalla mediática. The Guardian aseguró que "El Estado ha perdido". Personas de diferentes ideologías, desde anarquistas y comunistas hasta la extrema derecha británica del UKIP, se solidarizan con el pueblo catalán. Pero el conflicto no ha hecho más que empezar: la Fiscalía investigará a manifestantes por delitos de odio contra la policía, se imputa a altos cargos de la Generalitat por sedición y el rey Felipe VI apareció en televisión asegurando que se mantendrá el orden constitucional en un tono que algunas personas en Catalunya han acusado de parecer prebélico.

Mientras tanto, en nuestra ciudad, el término "fachada" hace justicia a su nombre cuando buena parte de los balcones de la metrópoli se llenan de banderas de España. La afiliación al partido de extrema derecha Vox aumentó un 20% el 2 de octubre (lo cual querrá decir que ahora son ocho) y fascistas se concentran en el centro cantando el Cara al Sol. Horas después, solidarias con Catalunya acuden a la misma Puerta del Sol con esteladas a cantar Els Segadors y L'Estaca. Las dos Españas siguen enfrentadas, pero una tiene armas y la otra no.

5 Véase *www.todoporhacer.org/aturem-el-parlament-un-ejemplo-de-hacer-frente-a-la-represion/*

Más allá del procés: luchas laborales en Barcelona

Ya llevamos tres páginas dedicadas a la noticia por antonomasia de estos días, el Referéndum en Catalunya. El tema es de gran trascendencia, está claro, pero no obviamos que la vida sigue y con ella nuestro día a día. Y eso quiere decir, en gran medida, ir a trabajar. Así que, aunque sigamos en Catalunya, vamos a focalizar nuestra mirada en otro punto, en el mundo del trabajo y sus conflictos. En este caso, en las negociaciones que se están llevando a cabo para la firma del Convenio Interprovincial de Hostelería de Catalunya.

#SOSKellys

El pasado 20 de septiembre, el mismo día que amanecíamos con las detenciones de varios altos cargos de la Generalitat, estaba prevista una nueva reunión entre la patronal de hostelera catalana, la CONFEC, y los sindicatos UGT y CCOO, para acabar de cerrar los últimos flecos del nuevo convenio. Por segunda vez en menos de un mes, la plataforma #SOSKellys (conformada por el colectivo Las Kellys, CGT Catalunya, CNT Barcelona, IAC, COS y Somos Sindicales) acudía al lugar de la cita, la sede del Gremi d'Hotels de Barcelona, a protestar contra unas negociaciones que más se asemejan a una claudicación. El preacuerdo alcanzado entre UGT y CONFEC a finales de julio niega la mayor reivindicación realizada por la plataforma, una cláusula que impida la externalización de servicios. La mañana transcurrió entre una gran concentración ante las puertas del edificio, el bloqueo de la sala de reuniones y la discusión con parte del equipo negociador de CCOO, aunque todo quedara algo eclipsado por los acontecimientos en torno al *procés*.



Yendo al origen del conflicto

Más allá de las acciones concretas de protesta, creemos que es imprescindible analizar en profundidad el gran punto de discordia de este conflicto, el papel de la externalización o subcontratación. Si bien durante las negociaciones entre CCOO y UGT, y la patronal del sector se han tratado de evidenciar una serie de posturas enfrentadas, desde la plataforma #SOSKellys se tilda a esta escenificación de un mero paripé. Las posiciones no estaban tan alejadas como se decía, y los sindicatos han acabado aceptando la propuesta patronal sin apenas problemas.

El preacuerdo alcanzado acaba por legitimar una situación de cesión ilegal de trabajadores/as que de facto ya sufre una parte importante del sector, más si cabe dentro de las camareras de piso. La reforma laboral aprobada por el PP en 2012 abrió del todo la puerta a la externalización masiva del sector. Al haber primado el convenio de empresa sobre el convenio sectorial, se facilitó que muchos hoteles se decidieran a subcontratar parte de sus servicios, como es el caso de la limpieza, a grandes empresas multiservicios que disponen de convenios propios. De esta forma, nos encontramos con trabajadores/as con sueldos muy por debajo de lo que marca el Convenio Sectorial. A esto hay que sumar que muchas de estas empresas de outsourcing firman contratos a tiempo parcial para luego obligar a los/as trabajadores/as a realizar más horas las convenidas, a precios irrisorios (de 1,5 a 2 euros por habitación limpiada), lo que al final también supone un fraude de infracotización por parte de la empresa a la Seguridad Social.

Ante esta situación, la acción de los sindicatos mayoritarios es, en vez de tratar de atajar el problema de la externalización, ayudar a coser parches. Y el parche, en este caso, no es otro que la mejora salarial a cambio de derechos laborales. Por primera vez se incluye en el Convenio de Hostelería una referencia explícita (aunque muy vaga) a las subcontrataciones, según la cual se obliga a las empresas multiservicio a igualar los niveles salariales del Convenio. De esta forma se acaba por negar la premisa que manejan desde #SOSKellys, que servicios como la limpieza de los hoteles son parte intrínseca de la actividad hotelera y que por tanto no debería poderse ajustar a la normativa legal su subcontratación. Se dan por pérdidas luchas sin llegar a pelearlas, y todo a cambio de unos supuestos beneficios salariales que luego no se darán, pues las prácticas de fraude en las horas de contratación se seguirán efectuando, no cabe duda.

En este contexto, #SOSKellys no centra el debate en lo económico, sino que va mucho más allá, sitúa la cuestión sobre los derechos de la clase trabajadora, en merma constante en el actual ciclo de la lucha de clases. Al fin y al cabo, la externalización de los servicios afecta a nuestras condiciones laborales, las hace más precarias, aumentando la sobrecarga en el trabajo y la temporalidad, lo que ya no sólo repercute sobre el bolsillo, sino también sobre la salud. Del mismo modo, esta externalización también afecta a nuestra capacidad de organización como trabajadores/as, pues ésta resulta parcelada, sacando parte de la representación colectiva fuera del centro laboral.

El boom del turismo y sus consecuencias

El sector hostelero representa un importante eje económico en Catalunya dentro del boom turístico de estas últimas décadas. Sólo hay que ver que este nuevo convenio afectará a casi un cuarto de millón de trabajadores/as. En el clima actual de replanteamiento del papel del turismo en nuestra sociedad, la plataforma #SOSKellys ha tratado de abrir el conflicto al resto de actores que toman parte de este lucrativo sector económico, y eso incluye al Ayuntamiento de Barcelona. En este sentido, se les ha pedido mediar en el conflicto, posicionarse, no enfocar el problema únicamente sobre los apartamentos turísticos ilegales, algo que ha aplaudido el lobby hotelero, sino ampliar los frentes para debatir puntos como las prácticas altamente explotadoras de este mismo lobby.

Para acabar, os dejamos con las palabras que emitió el Secretariado Permanente de CGT Catalunya en relación al preacuerdo de convenio, nos parece muy esclarecedoras: *"El 12% del PIB catalán, 18 millones de turistas en 2016, crecimiento casi exponencial del sector durante los últimos años, miles de millones de euros acumulados en pocos años por la mafia hotelera … Y junto a ello, gentrificación, burbuja inmobiliaria y ecológica derivada de un modelo económico, el de la turistización masiva, que deja unos (pocos) ganadores y… ¿Cuántos millones de perdedores y perdedoras?"*

Murcia soterrada: Another article about the wall

Cuando escribimos estas líneas, la ciudad de Murcia cumple doce días seguidos de movilizaciones vecinales exigiendo el soterramiento del AVE a su paso por la ciudad, pues el plan actual implica la construcción de un muro de 9 km de longitud y 5 metros de altura, que aísla a los barrios del sur del resto de la población. Además, por razones de seguridad, se eliminarán los pasos a nivel que hasta ahora servían para conectar las diferentes zonas. Doce días consecutivos de movilizaciones que han contado con la presencia de miles de vecinas, convirtiendo las marchas y concentraciones en diversos y plurales espacios de lucha con un objetivo común.

Seguramente algo habrás leído en las redes sociales o en la propia prensa generalista, sobre todo, a raíz de las cargas policiales del jueves 14 de septiembre, tras la negativa de las vecinas a abandonar el paso a nivel de Santiago el Mayor. Las imágenes de los moratones y contusiones provocados por los porrazos de la policía, recorrieron como un chispazo las redes sociales, pero como un chispazo desaparecieron al día siguiente. A pesar de que las manifestaciones y acciones han continuado durante doce noches seguidas, no han vuelto a encontrar el eco mediático de aquella jornada, enterrando en el silencio una de las luchas más importantes que se han desarrollado en Murcia en los últimos años.

Y este hecho nos debería conducir a reflexionar sobre la fugacidad de nuestras muestras de solidaridad, o cómo influye en nuestra actividad política no sólo el espídico ritmo de las redes sociales sino la masiva o nula presencia mediática de determinadas realidades, sin hablar de cómo afecta en nuestra predisposición a prestar atención a un hecho concreto la carga espectacular de la información que recibimos. En un mes marcado por el conflicto abierto en Cataluña, no cabía esperar más que un bombardeo masivo e insufrible sobre lo que está sucediendo allí, pero que desde espacios de disidencia no seamos capaces de prestar atención a otras realidades que están sucediendo más que cuando ocurren imágenes que nos permiten decorar nuestros muros virtuales, nos debe invitar a pensar sobre ello.

De la información aparecida sobre la lucha por el soterramiento nos gustaría dar ciertas pinceladas sobre lo ocurrido estos días. La misma jornada que se produjeron las cargas policiales, el Ministro de Fomento visitó la ciudad de Murcia garantizando que se soterrarán las vías del tren, y que las obras empezarían lo más pronto posible. Pero ni en los presupuestos de este año, ni en los del próximo, aparece ninguna partida para ello, por lo que, a pesar de la intensa campaña de los voceros "populares", las protestas no sólo no amainaron sino que se intensificaron al comprobar muchas vecinas cómo la clase política local y nacional pretendía reírse de ellas en su cara. Desde aquí nuestras humildes felicitaciones por no dejarse embaucar por fáciles promesas y fugaces visitas.

De las movilizaciones cabe destacar la pluralidad de acciones llevadas a cabo, reflejo del carácter popular de dicha lucha. Desde los 200 músicos cantando su propio "The Wall" de Pink Floyd, hasta la multitudinaria visita a la casa del alcalde, una asamblea de cientos de personas rodeada de antidisturbios, la quema de dos excavadoras de las obras o los cortes de las vías del tren.

También mencionar que la noche del sábado 16, al término de la manifestación, un grupo de jóvenes antifascistas se cruzaron con dos nazis. Justo en ese momento apareció una pareja de policías. La policía les acusa de agredirles tanto a ellos como a los nazis. Entre

El muro que pretenden levantar es un disparate, una solución rápida y barata para traer el AVE antes de las próximas elecciones

ese día y los siguientes, fueron detenidos tres jóvenes por delitos contra los derechos fundamentales, lesiones y atentado. Este hecho fue utilizado para tratar de criminalizar la protesta, con la tan manida figura del "radical antisistema" infiltrado, cayendo la propia Plataforma Pro Soterramiento en esta trampa. Pero esta supuesta agresión a dos nazis locales no se puede entender como un hecho aislado sino que debe contextualizarse en una realidad en la que la presencia nazi agrupada, principalmente, en torno al colectivo Lo Nuestro, ha adquirido cierta visibilidad en la ciudad con sus recogidas y repartos de alimentos en las puertas de supermercados. Cuando dicha presencia ha sido respondida, las acciones policiales y judiciales no se han hecho esperar. Como en el mediático caso de la llamada "Intocable", en el que un antifascista fue encerrado en prisión preventiva cuando el encontronazo ni generó heridas de gravedad ni pasó a mayores. La sobreproteccion de la juventud fascista local es palpable, como, por ejemplo, cuando este mes de junio atacaron la manifestación del Orgullo LGTBIQ, agrediendo a decenas de personas con los palos de madera de las banderas de España que portaban, tras una concentración que realizaron en una zona próxima, y que desde los movimientos sociales locales se había solicitado su prohibición para evitar que sucedieran hechos similares. Este día tan sólo fueron sancionadas asistentes a la manifestación del Orgullo por no portar el DNI encima.

La organización y la respuesta contra la presencia de elementos fascistas y nazis en la ciudad debe ser asumida por el conjunto de las vecinas, acogiendo y defendiendo a quienes consiguen expulsar de las movilizaciones a estos elementos.

El muro que pretenden levantar es un disparate, una solución rápida y barata para conseguir traer el AVE antes de las próximas elecciones municipales y autonómicas, pero que se ha encontrado con una respuesta vecinal inusual pero proporcional al despropósito de separar a vecinas y servicios que se encuentran a escasos metros de distancia, obligándolas a recurrir a la circunvalación para esquivar los 9 km de muro. Como escribió la Asamblea de Gamonal en un comunicado de solidaridad: "*Ningún muro debe separarnos; tenemos el derecho de vivir en territorios habitables, por más que se empeñen en hacer negocio a nuestra costa. Si las instituciones sirvieran al pueblo, le escucharían cuando protesta, pero en lugar de ello siempre tratan de dividirnos, calumniarnos y reprimirnos. Ahora bien, esa receta dictatorial no siempre funciona, y los murcianos y murcianas nos han refrescado la lección que nunca debimos olvidar: frente a la soberbia del poder, la lucha es el único camino*".



Santiago Maldonado:

contexto histórico de una desaparición en democracia

A principios de agosto, durante un operativo represivo contra una protesta mapuche en la Patagonia Argentina desaparecía Santiago Maldonado, artesano de ideas anarquistas. A medida que ha ido quedando más patente la implicación directa de la Gendarmería[1] en su desaparición, y la responsabilidad del Ministerio de Seguridad en su encubrimiento, se ha ido generando un movilización masiva en todo el país exigiendo su aparición con vida y el esclarecimiento de los hechos.

Más allá de un caso puntual de desaparición forzada por parte de la policía, este episodio es una expresión de un clima de represión e impunidad institucional que se ha agravado en los últimos años con el gobierno neoliberal de Macri, pero también de toda una arquitectura de poder que hunde sus raíces en la propia construcción del Estado-nación argentino y su matriz económica, históricamente de carácter exportador y extractivista. Es esta combinación de elementos estructurales y otros de carácter más reciente los que hay que tener en cuenta para comprender el contexto de esta desaparición y la relevancia de la movilización generada.

La desaparición

El día 1 de Agosto tenía lugar una protesta ante los juzgados de Bariloche (provincia de Río Negro) por la detención del dirigente mapuche Facundo Jones Huala, lonko (dirigente) de la comunidad Pu Lof en Resistencia Cushamen. Esta detención responde a una solicitud de extradición por parte del estado chileno por la que ya fue juzgado y sobreseído el año pasado. Hualas representa al sector más combativo del movimiento mapuche en Argentina, articulado en parte en el *Movimiento Autónomo Mapuche del Puel Mapu*[2], y que judicialmente se ha tratado de vincular a diversos sabotajes contra intereses turísticos y de grandes latifundistas. A diferencia de otros sectores mapuche que participan del diálogo institucional, el MAP aboga por el no reconocimiento de la legitimidad de wlos estados chileno y argentino y la práctica directa de la autonomía, enlazando así con los planteamientos de organizaciones que operan en territorio chileno como la CAM (Coordinadora Arauco Malleco).



Comunidades mapuche en Argentina. Puede verse el Departamento Cushamen en el noroeste de Chubut, donde se encuentran las tierras registradas a nombre del Grupo Benetton, cuyo título es cuestionado por la comunidad mapuche.

Coincidiendo con la protesta en los juzgados de Bariloche tenía lugar un corte de ruta en una de las carreteras de acceso a las fincas de la multinacional Benetton, junto al Lof Cushamen. La gendarmería trató de dispersar el corte de carretera disparando balas de goma a los manifestantes y empujándoles en dirección a un río cercano. Mientras que la mayor parte de ellos pudieron cruzarlo a nado y ponerse a salvo, Santiago Maldonado no llegó a atravesarlo y fue apresado. A partir de ser capturado e introducido en una furgoneta policial no se vuelve a saber nada más de él.

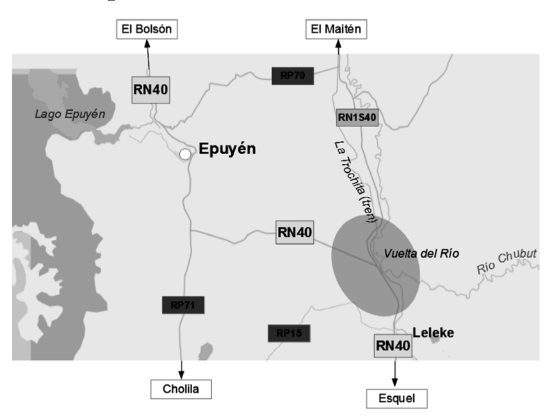
La Gendarmería niega esta detención, a pesar de los numerosos testigos de la misma. Una a una, todas las versiones ofrecidas por la institución policial y difundidas por su aliados mediáticos para negar su participación en la desaparición han sido desmontadas. A estas alturas existen pocas dudas que la desaparición tuvo lugar tras una detención ilegal y no comunicada.

Este operativo represivo estuvo directamente dirigido por Pablo Noceti, jefe de gabinete del Ministerio de Seguridad, que realizó las tareas de coordinación desde una estancia rural situada en una finca de Benetton. El papel de Noceti en la desaparición de Maldonado indica por un lado la responsabilidad a alto nivel del Ministerio, y por otro la estrecha vinculación del aparato represivo estatal con los intereses latifundistas (principalmente los de la multinacional Benetton, pero también otros grupos empresariales, como los de la propia familia de Macri).

El conflicto mapuche surpatagónico en perspectiva histórica

El conflicto de las comunidades mapuches del sur de la Patagonia con los grandes latifundistas se remonta a finales del S. XIX, con la llamada "Conquista del Desierto". Con este nombre se denominó a la campaña militar genocida llevada a cabo por el incipiente estado nacional argentino contra los pueblos originarios de la región pampeana y patagónica. A partir de la década de 1880 el gobierno entregó tierras apropiadas a las compañías británicas que habían financiado tanto la conquista militar como el ferrocarril, dirigido a facilitar la exportación de productos ganaderos. Todas estas medidas (apropiación violenta de tierras, instalación de ganadería extensiva e infraestructuras de exportación) contribuyeron a la construcción de la matriz extractiva que ha marcado la economía argentina durante la mayor parte de su historia reciente.

Mientras tenía lugar este proceso de desposesión, la población mapuche originaria de la zona era confinada en campos de concentración, como los de Valcheta o Chichinales, y utilizados como mano de obra esclava para la construcción del ferrocarril



Area en que se ubica la comunidad Pu-Lof en Resistencia de Cushamen en la estancia Leleke, de propiedad (disputada) del Grupo Benetton.

1 Gendarmería Nacional Argentina (GNA), fuerza de seguridad de carácter militar, dependiente del Ministerio de Seguridad central. Similar a la Guardia Civil española.

2 Según su propia definición: "*El Movimiento Mapuche Autónomo del Puelmapu (M.A.P.) nuclea comunidades, organizaciones y militantes mapuche que se reconocen parte de la Nación Mapuche y que también se definen en la práctica como parte de un movimiento autónomo (independiente del Estado, fundaciones, de las empresas capitalistas y ONGs), desde que existe un sector que se define como tal*" [http://puelaukache.blogspot.com.es/]

o exterminados. Algunos de los supervivientes de este internamiento se reagruparon en pequeñas colonias como Cushamen.

A principios de este siglo XXI comienza un proceso de recuperación de tierras en la zona, por parte de los descendientes de aquellos mapuches reducidos a la servidumbre y confinados en las tierras más improductivas. Más allá de la reapropiación colectiva de unas tierras acaparadas históricamente en forma de enormes latifundios, cobra relevancia el aspecto de reconstrucción identitaria mapuche, en sus elementos institucionales-comunitarios y espirituales. Algunas de estas recuperaciones territoriales fueron reconocidas como legítimas por la legislación argentina, como la de la Comunidad Santa Rosa Leleque. Después de siete años de conflicto (de 2007 a 2014) finalmente en el marco de la Ley 26.160 (Emergencia Territorial Indígena) se reconoció la posesión y uso de las 625 hectáreas por parte del pueblo mapuche. Otras recuperaciones territoriales continúan en conflicto, como las del paraje de Vuelta del Río, cercana al Lof en Resistencia Cushamen donde se sitúa la protesta en la que desapareció Santiago Maldonado, y cuyas viviendas fueron incendiadas tras la desaparición de Santiago.



Otros casos de represión a pueblos indígenas

Pese a que las movilizaciones mapuche han alcanzado mayor eco internacional, en parte por la intensificación del conflicto en tierras chilenas, no son los únicos pueblos originarios de Argentina sometidos al expolio y la represión. Hay que recordar la lucha del pueblo Qom en la zona del Chaco, con importantes episodios represivos como los asesinatos por parte de la policía en el transcurso de movilizaciones de Roberto López, de la comunidad Qom Potae Napocna Navogh en 2010, o el de Florentín Díaz de la comunidad Cabito Leiva, en 2013; el asesinato del dirigente diaguita Javier Chocobar en una protesta contra un latifundista en 2009, o el de Sandra Juarez en 2011 en Santiago del Estero, cuando trataba de impedir una tala masiva de árboles. En la mayoría de los casos el desplazamiento y represión de los pueblos originarios está vinculado a la extensión de un modelo agropecuario y minero de carácter extractivista, fortalecido por los gobiernos kirchneristas durante los años de precios elevados de las materias primas y profundizado por el gobierno neoliberal de Macri. En zonas como el Chaco se da bajo la forma de la extensión del monocultivo de soja, en el norte de la Patagonia de la extracción de petróleo y gas (convencional o mediante fracking), y en el sur de la Patagonia para la ganadería extensiva y la minería a cielo abierto. En líneas generales, este modelo extractivista con sus correspondientes imbricaciones entre intereses empresariales y estatales, y sus mecánicas de violencia y despojo, enlaza con el esquema construído en las campañas militares de exterminio de finales del siglo XIX.

Desaparecidos en dictadura y en democracia

Por otro lado, la desaparición de Santiago Maldonado llega después de que en meses anteriores se hayan producido movilizaciones masivas contra el fallo de la Corte Suprema de Justicia (compuesta por jueces nombrados por Macri poco tiempo antes) sobre el llamado 2x1. Se trata de un procedimiento de reducción de penas que ha permitido la puesta en libertad de muchos de los represores condenados por su participación en la dictadura militar. Esta medida, así como las declaraciones de varios ministros cuestionando el número reconocido de 30.000 desaparecid@s, forman parte de una ofensiva contra los avances realizados en los últimos años en cuanto al reconocimiento de la memoria de los represaliados bajo la última dictadura militar (1976-1983). De alguna forma, encontrarse frente a un caso de desaparición forzada bajo la acción estatal conecta a buena parte de la sociedad argentina con el recuerdo de las desapariciones como método de exterminio y terror durante la dictadura, en un momento de particular sensibilidad con lo sucedido en esa etapa.

Pero no hay que olvidar que Santiago Maldonado no ha sido el único desaparecido en democracia. Según la organización H.I.J.O.S.[3], desde el fin de la dictadura militar en 1983 ha habido más de 210 casos de desaparición forzada en todo el país, la mayor parte de ellos (más de 90) durante los gobiernos kirchneristas. Uno de los casos más emblemáticos es el de Julio López, secuestrado durante la dictadura y desaparecido definitivamente en 2006 tras declarar contra uno de sus represores. Hay otros vinculados al disciplinamiento de los trabajadores del agronegocio, como la desaparición del jornalero Daniel Solano en 2011 en Río Negro, secuestrado por la policía tras protestar por las condiciones de trabajo en la multinacional Expofrut. Muchos más están directamente relacionados con las mafias policiales, como el caso de Luciano Arruga, adolescente de 16 años torturado y asesinado en 2009 por la policía bonaerense tras negarse a participar en una red policial de robo y extorsión, cuyo cadáver apareció en 2014 en una fosa común. En todos ellos hay elementos comunes de impunidad y encubrimiento por parte de los aparatos del Estado; la mayor parte de estas desapariciones sólo han sido investigadas tras una intensa presión social y familiar, y las condenas a policías implicados han sido mínimas en los casos en los que ha habido.

Un modelo de Estado

Estas condiciones de violencia e impunidad institucional, vinculadas a un modelo de acumulación de capital basado en el despojo y el extractivismo, son las que han posibilitado la desaparición de Santiago Maldonado. Entender su carácter estructural permite dejar de verlo como un caso aislado o un mero episodio de exceso de celo policial. Aunque es innegable que ha habido una intensificación de estas condiciones bajo el gobierno neoliberal de Macri, constituyen un modelo de Estado y un fundamento de las clases dominantes que se encuentran en los cimientos del Estado nacional argentino.

3 *Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio*, organización de derechos humanos argentina impulsada inicialmente por hij@s de desaparecid@s y asesinad@s durante la dictadura militar.

Si fallamos

Harvey, Irma o María son algunos de los enormes huracanes que han asolado el mar del Caribe durante este pasado mes de Septiembre. Bastante se ha hablado sobre la catástrofe, pero creemos importante ir un poco más allá y centrar el debate en el cambio climático, que a fin de cuentas está recrudeciendo ciertos desastres ecológicos. En este sentido, publicamos este artículo ("If we fail") *de la revista norteamericana* Jacobin *(bueno, un extracto del mismo; el texto completo lo puedes leer en nuestra web). Por mucho que algunos sigan negándolo, y otros no le den demasiada importancia, el cambio climático ya está aquí, causando estragos. Y cómo no, los/as pobres son quienes se llevan la peor parte. A pesar de no compartir todas las conclusiones del autor ni su excesiva confianza en las capacidades de la tecnología de salvarnos de este desastre a corto plazo, sí que creemos que la lectura de este texto es de especial interés.*

La crisis climática es muchas veces imaginada como un súbito colapso simultáneo que todo lo abarca, en el que la agricultura falla, los mares suben, la enfermedad se extiende y la civilización humana se derrumba en una guerra Hobbesiana de todos contra todos. Pero en realidad, algunas crisis aparecerán más inmediatamente y otras tardarán un largo tiempo en llegar, y si actuamos con rapidez y apropiadamente, algunas todavía pueden ser evitadas.

A corto plazo, a lo mejor comenzando en las décadas de los 20 y los 30, el principal problema probablemente será una nueva crisis urbana basada en el clima que derive en una desinversión, abandono y despoblación causada por una elevación del nivel del mar y una serie de grandes inundaciones que dejarán las infraestructuras urbanas en descomposición.

Esto podría tener importantes efectos negativos sobre otras partes de la economía global. El colapso de los mercados inmobiliarios costeros podría desencadenar crisis más amplias en los mercados financieros, mientras que la pérdida de los nexos de comunicación y transporte proporcionados por las principales ciudades podría perjudicar a la economía real. Una depresión económica basada en el clima no está fuera de la cuestión.



Aquí llega el océano

Incluso si redujéramos drásticamente las emisiones de gases invernadero y eliminásemos suficiente CO_2 de la atmósfera de modo que se estabilizaran los aumentos de temperatura en no más de 2º por encima de la línea base de 1990, estaríamos abogados a unos niveles del mar significativamente más altos que los actuales.

En la Costa Este de EEUU, el océano está subiendo de tres a cuatro veces más rápido que las medias internacionales, que a su vez están aumentando a un ritmo acelerado. En 1993 la tasa anual de aumento del nivel del mar estaba en 2,2 milímetros al año; en 2014 había alcanzado los 3,3 milímetros al año. Para 2100, las medias mundiales del nivel del mar podrían ser de 2 a 2,7 metros más altas.

Esto generalmente deriva en amenazas de que ciudades enteras se encontrarán con el tiempo *"bajo el agua"*. Pero mientras tanto, los océanos en ascenso están remodelando lenta pero constantemente los valores de las propiedades, los paisajes urbanos y la dinámica de las ciudades.

Tormentas contra infraestructuras urbanas

La amenaza real no es tanto el lento y constante incremento de los niveles medios del mar, sino las grandes inundaciones ocasionadas por las enormes tormentas. Las inundaciones dañan las infraestructuras en su conjunto, no sólo sus bordes. Durante el huracán Sandy, la ola que golpeó Manhattan Bajo fue 2,8 metros más alta que la típica marea alta.

Cuando las infraestructuras se dañan, incluso las propiedades ilesas que dependen de los sistemas eléctricos, de transporte y de agua dañados pierden valor.

Unas pocas inundaciones en rápida sucesión podrían iniciar un proceso combinado de deterioro físico y socioeconómico. A medida que se sucedan el tiempo y los tremendos gastos necesarios para reparar los daños creados por el agua en las líneas eléctricas y de telecomunicaciones, los metros y las líneas ferroviarias, los sistemas de agua potable y tratamiento de aguas residuales, y las centrales eléctricas; los propietarios comenzarán a realizar ventas presas del pánico.

Cuando quede claro que las barreras contra el agua no se construyeron a tiempo y que las infraestructuras vitales han comenzado a colapsar, los valores de la propiedad los seguirán, posiblemente desencadenado pánicos financieros más amplios.

Si se planifica adecuadamente, dichos problemas podrían ser bien manejados. Pero si la negativa actual continúa hasta que los mercados sean cogidos desprevenidos, podrían generarse estados de pánico regional y, a consecuencia de ellos, pérdidas financieras importantes.

El colapso de los valores de la propiedad significa un colapso de la base impositiva, lo que significa que el gobierno local tendrá dificultades para acometer las costosas reparaciones de infraestructuras. Y son las infraestructuras en su conjunto de las que los valores de la propiedad dependen.

El huracán Katrina, que asoló Nueva Orleans en 2005, y al que rápidamente sucedió el huracán Rita, nos ofrece un acercamiento a lo que podemos esperar.

El profesor Bernard Weinstein de la Universidad del Norte de Texas, ha estimado el coste de ambas tormentas combinadas en 250 miles de millones en daños tanto directos como indirectos. Weinstein encontró 113 plataformas marinas de petróleo y gas destruidas, 457 oleoductos y gaseoductos dañados y casi tanto petróleo derramado como durante el desastre de Exxon Valdez. El Katrina destruyó casi la mitad de los impuestos de Nueva Orleans, aniquiló la mayor parte de la cosecha de azúcar y causó estragos en la industria ostrera. Las compañías de seguros tuvieron que pagar 80 mil millones de dólares.

Preparaciones defensivas

El área de Nueva York ofrece una visión de las posibilidades y patologías de un plan contra la subida del nivel del mar. Después de 2012, cuando el huracán Sandy ocasionó unos daños económicos de 50 mil millones de dólares, incluyendo la destrucción o el daño de 650.000 hogares, estuvo claro que algo tenía que hacerse. Eventualmente, el Congreso aprobó una ayuda federal de 60 mil millones de dólares para los trabajos de recuperación y resiliencia del área afectada. Pero el ritmo de desembolso ha sido dolorosamente lento.

La ciudad está ahora construyendo una barrera alrededor de Manhattan Bajo, denominada *"Big U"*. Diseñada para que esté cubierta de césped y sirva de espacio público abierto, el muro correrá de la 42 en el lado este, a lo largo de la orilla, hasta la calle 57 en lado oeste. Su construcción llevará años y costará miles de millones.

A este ritmo y de esta manera, es difícil de imaginar cómo el total de las 520 millas de línea costera de la ciudad podrán asegurarse. Peor aún, las medias preparaciones son, en algunas formas, tan malas como las no preparaciones. Como el editor de la revista *Rolling Stone* Jeff Googell dijo de los, en gran parte simbólicos, esfuerzos de la ciudad de Nueva York hasta ahora, *"Las barreras y los diques hacen que la gente se sienta segura, incluso cuando no lo están"*.

Eventualmente, aquellos que puedan, dejarán la costa. Un estudio del demógrafo de la Universidad de Georgia Mathew Hauer prevé que 250.000 personas en Nueva Jersey se verán forzadas a moverse por el aumento de las aguas en 2100. En Florida, Hauer prevé que 2,5 millones de personas tendrán que dejar sus hogares para esa fecha.

Cuellos de botella de las infraestructuras

La geografía del capitalismo mundial reposa desproporcionadamente en las ciudades costeras como asientos del comercio, intercambios, investigación, transporte y educación. Son los nodos que unen la economía mundial.

Una parte importante de la producción económica y del sistema mundial de alimentos, por ejemplo, dependen no sólo de lo que suceda en las fábricas y los campos, sino también en un pequeño número cuellos de botella de las infraestructuras a lo largo de las cadenas mundiales de suministro en los principales puertos, aeropuertos, carreteras, ferrocarriles, y estrechos marítimos políticamente sensibles como los canales de Panamá o Suez.

Un estudio reciente del *think tank* británico Chatham House encontró que el 55% del comercio mundial de grano pasa por uno de los catorce *"puntos de estrangulamiento"*, todos ellos vulnerables al clima extremo como inundaciones locales, subida de los niveles del mar, y conflictos políticos y militares asociados a todo esto. Cierra suficientemente los *"puntos de estrangulamiento"* y el suministro mundial de alimentos se verá amenazado.

La emergencia permanente

Mientras que las ciudades costeras se deslicen hacia la ruina y aquellos que puedan migrarán hacia el interior, la desigualdad y la privación relativa aumentarán. Aquellos a los que se deje atrás estarán enojados y tendrán poco interés en mantener un orden social que los olvida en una zona de sacrificio. ¿Quién será el último en salir? Si la historia de los Estados Unidos hasta ahora ofrece respuestas, los más pobres de



los pobres, los refugiados indocumentados del clima, se podrían convertir en los carroñeros y ocupantes ilegales de ciudades muertas.

Uno puede imaginar movimientos sociales de izquierdas emergiendo en estas zonas, pero también reaccionarios milenaristas, o simplemente una criminalidad apolítica generalizada. Todos y cada uno de ellos, en lugar de a un cambio social radical, se enfrentarán con una creciente respuesta represiva de un Estado paramilitar: puestos de control, patrullas SWAT, Guardia Nacional, vigilancia racista y derechista.

Vimos los patrones de todo esto en la Costa del Golfo tras el Katrina. Cuando los gobiernos locales ofrecieron ayuda a Nueva Orleans, la mayor parte fue en forma de policías altamente armados. Esto fue en gran medida porque después de casi cincuenta años una política de *"ley y orden"* subvencionada federalmente, la mayor parte de las ciudades y condados tienen un excedente de capacidad represiva, pero casi nada en el camino de la defensa civil orientada a los desastres.

Una migración masiva y una reacción racista ante ella son ya características de la temprana crisis climática. Para los años 2030 y 2040, muchas más personas serán susceptibles de encontrarse en este camino. Ya actualmente, los demagogos de extrema derecha, desde Arizona a Cote d'Ivoire, de Myanmar a París, están rabiando contra los forasteros. Con demasiada frecuencia, estos demagogos son conducidos exitosamente por el miedo y la rabia hacia el poder, y una vez allí, vuelven la represión estatal contra los inmigrantes y los pobres.

Así, como la sequía, el neoliberalismo y el militarismo producen crisis, guerras y oleadas de refugiados en el Sur global, mientras en el Norte producen un endurecimiento reactivo y oportunista del autoritarismo estatal.

Soluciones

Las buenas noticias son que poseemos todas las tecnologías necesarias para salvar a la civilización del colapso: redes eléctricas solares y eólicas, vehículos eléctricos, la capacidad de volver a los humedales silvestres y de construir barreras artificiales para romper y bloquear el poder del mar. Y también podemos desarrollar las capacidades políticas para ganar una mayoría tras las políticas que preservarán la salud y la seguridad de esa misma mayoría.

Ahora, científicos en Islandia han creado recientemente un proceso que separa el CO2 de la atmósfera y lo convierte en roca. El proceso se ha denominado *"meteorización mejorada"*, ya que imita uno de los procesos naturales por el cual el CO_2 se elimina de la atmósfera y se ata a la roca mediante la mezcla de dióxido de carbono y sulfuro de hidrógeno con agua e inyectándolo en formaciones basálticas. Tras dos años, el CO_2 en la mezcla de agua *"precipita"* en un sólido calcáreo blanco, una roca de carbonato similar a la piedra caliza. Afortunadamente para nosotros, las rocas basálticas, la materia prima de este proceso, es uno de los tipos de roca más comunes de la Tierra.

Ya actualmente, en Reikiavik, una planta de energía geotérmica separa y almacena 5000 toneladas métricas de CO_2 al año. Eso únicamente equivale a la emisión anual de alrededor de 2000 coches. Pero la cuestión es que tenemos la habilidad técnica de separar el CO_2 atmosférico y almacenarlo de forma segura.

Sin embargo, del mismo modo que la defensa adecuada de las ciudades respecto del mar, no hay forma de que el lucro o las relaciones de mercado puedan llevar esta tecnología a escala. La economía mundial está produciendo alrededor de 40 mil millones de toneladas métricas de emisiones de carbono al año. A los precios actuales, separar todas estas emisiones costaría alrededor de 24 billones de dólares, lo que equivale al 133 por ciento del PIB anual de EEUU.

Claramente, el sector privado y el lucro no pueden desplegar la tecnología de meteorización mejorada a la escala necesaria, ni impulsar una rápida transición energética, ni construir protecciones costeras a la escala y la velocidad necesarias. Pero ninguna de estas tareas es técnica o económicamente imposible. Los mecanismos necesarios en cada caso son la acción estatal y el sector público.

Nuestra misión como especie no es retirarse de, o preservar, algo llamado *"naturaleza"*, sino más bien convertirnos en entes ambientadores completamente conscientes. La tecnología extrema bajo propiedad pública será central para un proyecto socialista de rescate civilizatorio, o la civilización no perdurará.

Algunas notas sobre el origen de las cárceles

Las cárceles, sorprendentemente, son un invento relativamente nuevo. Lo primero que es pertinente señalar es que la cárcel, como pena, no tiene más de 300 años. Aunque es difícil poner una fecha exacta en una época en la que los plazos y los lugares geográficos de aparición eran muchos más largos y estaban más desacompasados que ahora, la cárcel pasó a usarse como pena preestablecida en Europa entre el siglo XVII y principios del siglo XIX. El hecho de que hoy en día resulte muy difícil imaginar el funcionamiento de una sociedad sin una institución relativamente reciente, dan buena muestra de la fuerza que tiene. Al fin y al cabo, la cárcel es sólo una respuesta de las muchas imaginables y de las muchas que han existido a lo largo de la historia. ¿Una respuesta a qué?

El hecho de encerrar a alguien no fue algo nuevo, pues es una práctica bien antigua, si bien como una medida similar a lo que hoy se conoce como prisión provisional: garantizar que el acusado estuviese presente en el juicio, si es que alguna vez se celebraba. También se utilizaba para encerrar a la persona hasta que ésta restaurase el daño ocasionado (que, para deudas económicas, a veces equivalía a cadena perpetua, porque al estar encerrado no podía tener ingresos, y al no tener ingresos no podía satisfacer la deuda). Lo realmente nuevo era la previsión de una pena que consistiese en el encierro de por sí. Lo sorprendente es que, en un período tan corto de tiempo, esta nueva sanción adquiriese tal centralidad en el sistema de penas y se convirtiese en su eje principal. Para entender cómo esto pudo suceder, es necesario atender al contexto en el que surge esta institución.

La pobreza se convierte en algo sobre lo que hay que actuar; se convierte en un problema a solucionar.

A lo largo del siglo XVIII en Europa se desarrolla y asienta la Revolución Industrial, lo cual supuso importantes transformaciones. Para lo que aquí interesa, destaca el excedente de mano de obra no cualificada que la introducción de la nueva maquinaria en el proceso productivo significó. A su vez, y como consecuencia, comenzaron a desarrollarse grandes núcleos urbanos, y con ello un considerable movimiento migratorio de las zonas rurales a las urbanas, principalmente motivado por la búsqueda de trabajo. Aquí se dieron varias circunstancias que se entrelazaron. Por un lado, un excedente de mano de obra, por lo que mucha gente proveniente del mundo rural quedó desempleada. El cambio de vida en la gran ciudad era difícil de asimilar, pues el funcionamiento de las normas, de los valores, la forma de relacionarse con las personas, etc. eran distintas, produciéndose un desajuste entre las expectativas de comportamientos y funcionamiento del día a día y la realidad, que muchas veces desbordaba a los recién llegados. A su vez, precisamente por haber abandonado el medio rural, las personas emigradas sufrían la pérdida de apoyos fundamentales como los familiares y los amigos. La mezcla de estas situaciones dio lugar a situaciones de mendicidad, prostitución, alcoholismo y otras conductas que no estaban muy bien vistas por la moral dominante de la época. Además, y esto es clave, estas situaciones no afectaban a personas aisladas, sino que afectaba a grupos enteros de población. Es así como aparece la pobreza como un fenómeno social que afecta a grupos de población y que no se limita a casos particulares.



En este contexto es en el que aparecen instituciones de encierro, y en concreto la cárcel, como una respuesta a estas situaciones que se entendían como problemáticas o no deseables. De hecho, la aparición de la cárcel es coincidente en términos históricos con la aparición de otras instituciones de encierro como los psiquiátricos o los hospicios. La aparición de la cárcel no se debió a una respuesta concreta contra la delincuencia, sino que se encuadra dentro de cambios más profundos en la forma de entender y gestionar los problemas sociales, principalmente relacionados con la pobreza. En los términos contemporáneos, la cárcel surgió como una respuesta de política social.

A todo esto hay que añadir procesos más amplios, como la secularización de la sociedad. Con ella, la pobreza comienza a verse como un problema social, frente a la posición de la pobreza en sociedades más religiosas, donde era vista como una posibilidad de ganarse el visto bueno de Dios, y se consideraba una oportunidad para ayudar y hacer méritos divinos. La pobreza se convierte en algo sobre lo que hay que actuar; se convierte en un problema a solucionar. Esta forma de plantear las situaciones está relacionada también con el racionalismo que comienza a extenderse con la Ilustración. La cárcel aparece, así, como una solución viable frente a grupos de gente que molestaban en la calle o que eran vistos como un mal ejemplo.

Este planteamiento racional de los problemas, en los que se buscan las causas, para actuar sobre ellas y dar con soluciones adecuadas, está en la base de la posterior vinculación de cárcel y delincuencia. No obstante, antes es necesario señalar que se distinguía entre dos tipos de pobres: los aptos y los no aptos (para trabajar). Los

pobres no aptos para trabajar eran considerados aquellos que tenían algún problema biológico o físico que les impedía trabajar. Para este tipo de pobres, existía comprensión y clemencia, y se les ayudaba porque se entendía que la naturaleza les había privado de esa capacidad. Desde la mentalidad de la época, que en algunos aspectos no es muy distinta de la actual, se entendía que los pobres aptos eran aquellos que, pudiendo trabajar, no lo hacían, principalmente porque no querían. En este sentido, existía una condena moral, y se negaba la ayuda porque se entendía que esa persona era responsable de su situación de pobreza. Para este tipo de pobreza se empezó a utilizar el encierro, también con ánimo de inculcar una disciplina y ciertos hábitos que hiciesen encontrar al pobre-vago el "buen camino" (las ganas de trabajar, se entiende). Poco a poco, así, la política adoptada para gestionar la pobreza se fue bifurcando, con un tinte más asistencial para los pobres no aptos (lo que posteriormente sería conocido como "política social"), y con un tinte más punitivo para los pobres aptos (lo que terminaría derivando en parte en la política criminal).

La cárcel surge, en primera instancia, como una respuesta a la pobreza, no a la delincuencia. Es a lo largo del siglo posterior, el XIX, cuando comienza a forjarse la relación entre cárcel y delincuencia, y la justificación de la una por la otra. Aunque las causas son discutibles, parece existir cierto consenso en que el origen está vinculado con el racionalismo, y con la observación que llevaban a cabo los empleados de estas instituciones de encierro sobre los internos. Al pensar que la clave para ayudar a los pobres aptos a llevar una vida "decente" era descubrir las causas, para actuar sobre ellas, se comenzó a investigar a las personas encerradas. En concreto, se dedicó un gran esfuerzo a reconstruir las historias de vida de estas personas, a fin de localizar los episodios concretos que pudieron hacer que estas personas acabaran así. Pasan así a dar gran importancia a las familias "desestructuradas", a la relación con los padres, etc., y paulatinamente se genera un sujeto distinto, diferente del resto: el delincuente. Es así como poco a poco (son procesos largos) se genera el vínculo entre delincuencia y cárcel que hoy parece tan natural y evidente.

existen explicaciones que relacionan este proceso con la necesidad de inculcar a los campesinos la disciplina de las fábricas urbanas

Es fácil imaginar que es un proceso bastante complejo, lento y con diferencias entre países igual de interesantes que sus similitudes. Todo esto ha dado lugar a explicaciones también dispares. Así, coexisten explicaciones que ubican estas transformaciones en cambios en la economía del poder y la formación de un discurso científico (Foucault) con otras que señalan su surgimiento como una consecuencia no intencionada de una voluntad bienintencionada de ayudar a los pobres (Rothman). También existen explicaciones que relacionan este proceso con la necesidad de inculcar a los campesinos la disciplina necesaria en las nuevas fábricas urbanas (Melossi y Pavarini) que conviven con teorías que señalan la importancia de la transformación de sensibilidades culturales y la formación de los Estados centralizados (Spierenburg), o hasta que, en su mayoría, el proceso se debió al humanitarismo de los reformadores (Ignatieff).

En todo caso, el objetivo de estas entradas sigue siendo abrir cuestiones para la reflexión, más que cerrarlas. Saber que la cárcel es un invento moderno, y que sus orígenes están ligados a la gestión de grupos de poblaciones marginales, es un paso más hacia su desnaturalización y consiguiente repolitización, pues la cárcel es, y siempre ha sido, un instrumento político (y no una mera respuesta automática y evidente a los delitos).

El articulo original de Ignacio González Sánchez se publicó en 2015 en *http://thesocialsciencepost.com/es/2015/03/algunas-notas-sobre-los-origenes-de-las-carceles/*

¿Feminismo para qué?

Durante las últimas décadas hemos visto con ilusión cómo el feminismo se ha desarrollado y cogido fuerza . Se han creado distintas corrientes más o menos institucionalizadas que han sabido trabajar juntas o al menos no ponerse piedras en el camino unas a otras. Se han abierto debates sociales y se han cerrado con la victoria de decidir lo que ya no será tolerable. Se ha marcado la agenda política, se ha conseguido que nuevas generaciones de mujeres lleguen a la edad adulta no sólo sin miedo sino con cariño y simpatía a una palabra, hacia un movimiento, el feminista que lucha por sus derechos, se ha ganado el valor para pararles los pies y establecer líneas rojas a nuestros compañeros (de trabajo, estudios, militancia, sexuales o sentimentales) desde los casos más graves hasta los más sutiles y supuestamente inocuos.

El patriarcado nos ataca en todas las facetas de nuestra vida y el feminismo ha sabido plantarle cara en cada una de ellas. Aunque los avances han sido impresionantes el trabajo que queda por hacer es titánico, nunca fuimos tan ilusas de pensar que un sistema de opresión con milenios de historia y con sus raíces profundamente hundidas en nuestro cerebro iba a desaparecer fácilmente.

Hay quién nos dice que pedimos demasiado, que si ya podemos votar y trabajar qué más queremos, que dejemos de armar jaleo. Entendemos perfectamente la trampa, la bestia, que se sabe herida, finge cara de pena, promete que "no volverá a pasar" y con una mano nos ofrece un ramo de flores mientras con la otra nos sigue pegando, violando y asesinando.

El patriarcado no es una opresión más, es LA opresión, es el sistema que sirvió de cimientos sobre los que construir el estado y el capitalismo, tres estructuras que se apoyan mutuamente y han conquistado cada rincón del mundo, tres amigotes que se ríen las chistes sin gracia entre sí palmeandose las espaldas mientras riegan de sufrimiento todo el planeta y secretamente comparan para ver quién la tiene más grande.

Cada día vemos hechos, en la tele pero también en nuestras vidas cotidianas, que nos reafirman en la necesidad de seguir luchando y en la necesidad del feminismo.

En esta sección pretendemos diseccionar mensualmente (o casi) casos que nos parezcan ejemplares de por qué SI necesitamos el feminismo

---

Este mes queremos recordar las repugnantes declaraciones del juez de menores Emilio Calatayud, personaje que cada cierto tiempo busca sus cinco minutos de fama en las redes sociales a base de decir "lo que todo el mundo piensa" es decir un analisis de la realidad superficial defendiendo el autoritarismo hacia los/as menores y despreciando cualquier tipo de empatia, educación o inteligencia emocional.

"Las niñas se hacen fotos como putas" fue el sesudo resumen de la realidad de este personaje cuando en un programa de televisión trataban los peligros de internet para los menores. Lo peligroso de la declaración es que efectivamente mucha gente piensa así, en barras de bares, en nuestras calles podemos oír frases que nacen de una idea común: ante una violación la mujer es culpable o cuanto menos sospechosa , ante un adulto que sexualiza el cuerpo de una niña la culpable es la niña, ante un sistema que nos enseña desde pequeñas que no somos nada si no atraemos a los hombres, la depravada es la niña que cumple con el mandato que se le dio.

Afortunadamente hoy en día no se pueden hacer declaraciones públicas como esta sin que se desate un escándalo, el trabajo ahora consiste en desterrarlas también de los espacios privados, de las barras de bar, de las calles, de nuestras casas, de nuestras mentes.

La clase: una introducción

Nunca está de más repasar ciertos conceptos base que definen nuestra vida y luchas, más si cabe en tiempos como los actuales, donde las palabras se estrujan hasta dejarlas vacías de contenido, deformando el lenguaje para deformar la realidad. Es por ello que nos parece interesante compartir este texto de la página web inglesa libcom.org en el que hacen una pequeña introducción al concepto de clase.

Para empezar, podemos decir que hay varias maneras de referirse a la clase. Muchas veces, cuando la gente habla de clase, lo hace en términos culturales y/o sociológicos. Por ejemplo, a la gente de la clase media le gustan las películas extranjeras, ala de la clase obrera le gustan el fútbol y a la de la clase alta la ropa sofisticada, etc.

Pero otra manera de interpretar la clase está basada en las posiciones económicas. Nosotros/as hablamos de clase en este sentido porque es esencial para entender el funcionamiento de la sociedad capitalista y, por consiguiente, cómo podemos cambiarla.

Es importante enfatizar que nuestra definición de clase no tiene por objetivo clasificar individuos ni encajonarlos, sino entender las fuerzas que dan forma a nuestro mundo.

Clase y Capitalismo

El sistema económico dominante en el mundo actual es el capitalismo. Es, esencialmente, un sistema basado en la acumulación de capital–mercancía y dinero creando más mercancía y más dinero.

Esto no ocurre por arte de magia, sino por la labor humana. Por el trabajo que hacemos, se nos paga solo un porcentaje de lo que producimos. La diferencia entre el valor de lo que producimos y el sueldo que se nos paga es la "plusvalía" que hemos producido. El/la empresario/a retiene este valor como su lucro, y lo re-invierte para ganar más dinero o para comprarse piscinas, abrigos de piel o lo que sea.

Para que esto ocurra, debe crearse una clase de personas que no posean nada con lo que ganar dinero (ya sean oficinas, fábricas, terrenos para agricultura u otros medios de producción). De modo que esta clase debe vender su propia habilidad para trabajar a fin de poder comprar servicios y artículos necesarios para sobrevivir. Esta es la clase trabajadora.

Entonces, en un extremo del espectro está esta clase sin nada que vender más que su capacidad para trabajar. En el otro extremo quedan los dueños de capital, que contratan trabajadores/as para incrementar este capital. Los individuos en la sociedad caerán en algún punto entre estos dos extremos, pero lo que es importante desde el punto de vista político no son las posiciones de los individuos, si no la relación social entre clases.

La Clase Obrera

La clase obrera, también conocida como "proletaria", es por tanto es la clase forzada a trabajar por un sueldo, o a reclamar prestaciones si es que no encontramos un trabajo o estamos demasiado enfermos /as o viejos/as para trabajar. Vendemos nuestro tiempo y energía a un/a empleador/a para su beneficio.

Nuestro trabajo es la base de esta sociedad. El hecho de que esta sociedad se base en el trabajo que hacemos cuando al mismo tiempo se nos aprieta para maximizar ganancias, es justo lo que hace que el sistema de clases sea vulnerable.

Lucha de clases

Cuando estamos en el trabajo, nuestro tiempo y actividades no nos pertenecen. Tenemos que obedecer al reloj, la tarjeta de asistencia, los/as jefes/as, los objetivos y las fechas límite.

El trabajo ocupa la mayor parte de nuestras vidas. Podemos ver a nuestros/as jefes/as más que a nuestros/as amigos/as y parejas. Aunque disfrutemos parte de nuestro trabajo, lo experimentamos como algo ajeno a nosotros, sobre lo cual tenemos muy poco control. Cuando nos fuerzan a trabajar bajo estas condiciones, nos obligan a la resistencia.

Este antagonismo es central en el capitalismo. Entre estas dos partes hay un constante tira y afloja: los empleadores tratarán de reducir los sueldos, aumentar las horas y acelerar el ritmo de trabajo. Pero nosotros tratamos de resistirnos: ya sea de forma encubierta e individual, tomándolo con calma, aprovechando ciertos momentos para descansar y hablar con los colegas, pidiendo permisos por enfermedad o saliendo del trabajo temprano. O también podemos oponernos abierta y colectivamente con huelgas, retrasos, ocupaciones, etc.

Esto es la lucha de clases. El conflicto entre los que trabajamos por un sueldo y nuestros/as empleadores/as y gobiernos, conocidos como la clase capitalista, o "burguesía" en la jerga marxista.

Cuando resistimos la imposición del trabajo, decimos que nuestras vidas son más importantes que el lucro de nuestros/as jefes/as. Esto ataca la naturaleza misma del capitalismo, en el cual el beneficio es la razón para hacer cualquier cosa, y nos muestra la posibilidad de un mundo sin clases. Somos la clase obrera luchando contra el trabajo y las clases sociales.

Más allá del centro de trabajo

La lucha de clases no solo se circunscribe al centro de trabajo. El conflicto de clases se revela en muchos aspectos de la vida.

Por ejemplo, una vivienda asequible es algo que preocupa a toda gente de la clase obrera. Sin embargo, "asequible" para nosotros quiere decir "improductivo" para ellos/as. En una economía capitalista, a menudo tiene más sentido construir alojamientos de lujo, aunque haya miles de personas sin vivienda, que viviendas asequibles que todos nos podamos permitir. De modo que, las luchas para defender las viviendas de interés social o la ocupación de propiedades vacías también forman parte de la lucha de clases.

Del mismo modo, la prestación de servicios de salud también puede dar lugar al conflicto de clases. Los gobiernos o compañías intentan reducir el gasto en los servicios de salud al recortar presupuestos e introducir pagos por servicios, de modo que se transfiera la carga económica a la clase obrera; mientras, nosotros queremos los mejores servicios de salud por el menor coste posible.

La "clase media"

Mientras que los intereses económicos de los/as capitalistas son directamente opuestos a los/as de los trabajadores/as, una cierta minoría de la clase obrera vivirá en mejores condiciones que otras, llegando a obtener algún nivel de poder sobre los demás. Cuando hablamos de la historia y los cambios sociales, puede ser útil referirnos a esta sección del proletariado como la "clase media", aunque no sea una clase económica distinta, con el fin de entender el comportamiento de diferentes grupos.

A veces, la lucha de clases puede ser descarrilada al crearse o extenderse la clase media. Por ejemplo, en el Reino Unido, durante las luchas de los años 80, Margaret Thatcher alentó el incremento de propietarios/as de viviendas particulares al vender casas de interés social a precios bajos, sabiendo que era menos probable que los/as trabajadores/as que mantenían hipotecas participasen de huelgas, favoreciendo mejoras individuales frente a las colectivas.

Conclusión

Cuando hablamos de clase en el sentido político, no hablamos de la forma de vesti, sino del conflicto básico que define el capitalismo: los/as que tenemos que trabajar para vivir contra los/as que se benefician de nuestro trabajo. Cuando luchamos por nuestros propios intereses y necesidades contra los mandatos del capital y del mercado, establecemos las bases para una sociedad diferente: una sociedad basada en el cumplimiento directo de nuestras necesidades, una sociedad comunista libertaria.

[Fanzine] Los cuadernos de La Canica. #1 “Expropiaciones”

Autor: Banco Expropiado La Canica. 35 páginas. Septiembre 2017

En la papeleta del referéndum no preguntan de quién es la tierra. Se da por hecho que el 2-O continuará habiendo propiedad privada en Cataluña, salvaguardada por un propietario mayor, el Estado, titular de enormes extensiones calificadas cínicamente de *públicas*.

«*No es cierto que la Historia la escriban los vencedores. Lo que escriben los vencedores son las leyes. No hay Estado en el mundo que no perpetúe mediante un laberinto de leyes la protección de propiedades robadas por las clases dirigentes y su posterior transmisión por sucesión, donación, compraventa, etc. El resultado tangible de estos robos legales continuados es la progresiva acumulación de propiedad. No importa la vía de acceso al poder, violentamente, por herencia o sufragio. Tampoco importan los programas políticos ni la forma de gobierno. La propiedad, se acumula incesantemente, año tras año, desde hace siglos.*

La propiedad de la tierra en Europa se ha vuelto tan desigual que en algunos países y sobre todo en algunas regiones, alcanza niveles parecidos a los de Brasil[1]*, Colombia y Filipinas, países conocidos por la inequidad en la distribución de la tierra y de la riqueza basada en la tierra. Lo cierto es que en la UE, y según datos oficiales, el 3 % de las fincas controlan el 50 % de la superficie agrícola*[2]*.*»

Fuentes fidedignas del pasado han confirmado al fanzine *Expropiaciones* que mientras existan propietarios no habrá independencia para nadie.

«*La acumulación de propiedad es un índice mucho más fiable para medir la libertad de un pueblo que el número de urnas por metro cuadrado. Y este índice sube ininterrumpidamente desde hace siglos, como la temperatura ambiente del planeta, tanto con democracias representativas parlamentarias como con dictaduras. Es el índice que nos garantiza que bajo el Estado o el capitalismo no habrá nunca democracia real (ni equilibrio medioambiental). La acumulación de propiedad es la primera y la última manifestación del proceso imparable de concentración del capital*».

La buena noticia, que los reporteros asalariados por el patrón[3] no pueden divulgar, es que multitud de personas se están independizando ya por la vía de la expropiación, la comunalización y la autogestión. Es un proceso independentista casi invisible, muy tapado por la gran pantalla donde el capitalismo proyecta procesos de ficción, pero es real. Está vivo.

Para La Canica, la expropiación es una declaración de independencia que puede ser unipersonal, grupal o masiva (en cuyo caso estaríamos hablando de una revolución social). No le hacen ascos a ninguna modalidad. La forma en que nos animan a la lectura de su obra es tan peculiar que preferimos copiarla a explicarla:

«*Atracar bancos a mano armada es una lata. Este método artesanal de expropiación está al borde de la desaparición por causas económicas antes que estéticas o psicológicas. El desequilibrio entre coste y beneficio de los atracos (condenas crecientes y botines decrecientes) comenzó exactamente en 1971, el año de la abolición del patrón oro. Desde entonces, sin lastre metálico, el dinero se ha ido difuminando progresivamente hasta convertirse en lo que ya casi es: humo digital. Al compás de la transformación, las cajas fuertes de los bancos sufrieron un sutil proceso de vaciamiento cuyos efectos son sólo evidentes ahora, 45 años después. Así es como hemos pasado de expropiar el dinero de la sucursal a expropiar la sucursal misma, el inmueble completamente vacío.*

Bien mirada, la sublimación física del dinero capitalista no es mala. Por un lado, nos ha permitido ensayar otras técnicas expropiatorias más eficientes que el atraco, acciones cuyos tipos penales (alzamiento de bienes, insolvencia punible, etc.) conllevan condenas reducidas por tratarse de delitos típicos de la clase social que legisla. Pero, más interesante aún, el fenómeno nos ha obligado a reflexionar más a fondo sobre esto del dinero. Si no tiene que ser algo necesariamente sólido, de piedra, metal, papel, etc., como nos hicieron creer en la escuela… Si puede ser aire, información almacenada en bits… ¿Qué es realmente el dinero?

En el vestíbulo de la sucursal bancaria que expropiaron en 2016 han puesto un mural dedicado al primer hombre en salir del armario anarquista, Proudhon, autor de una definición de validez universal: «la propiedad es un robo». Para ir al despacho de la planta superior -donde se ejecutaban las hipotecas- hay que subir por un tramo de escaleras en cuyo frontal han estampado en letras enormes de molde: «¿Qué es el robo de un banco comparado con fundar uno?». Quiere decirse que no es gente, esta de La Canica, que se trague la teoría sin pasarla por el túrmix de la práctica.

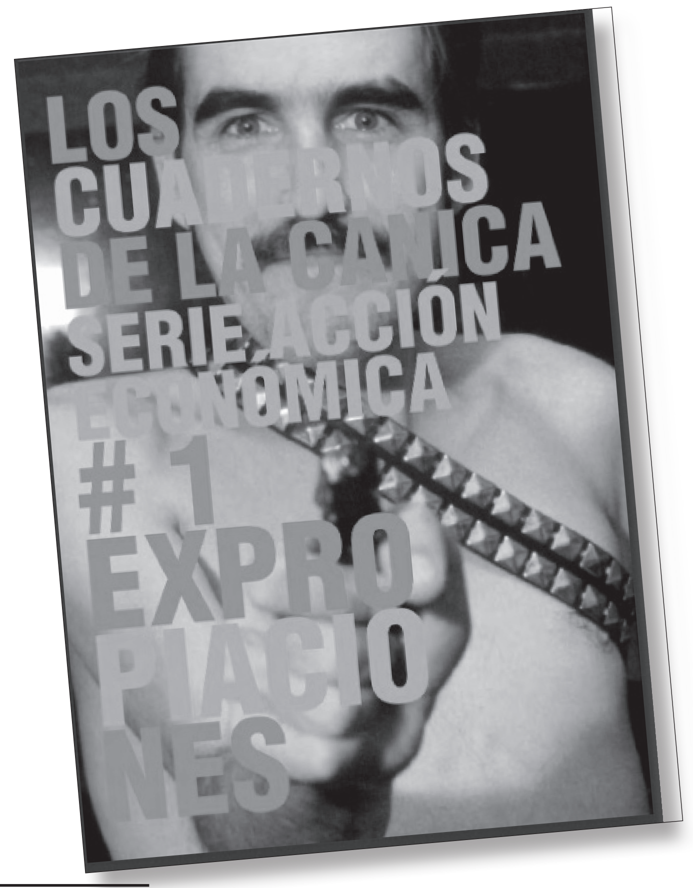
Un candor revolucionario les lleva a escoger nombres de juegos infantiles para sus proyectos más serios. Es su forma de negarse a ser mayores (o sea, senadores[4]), de no caer en la vanidad de tomarse demasiado en serio a sí mismas, como les acaba sucediendo a esos impostores que se tratan de “usted” o peor, de “señorías”.

«*A los bancos no hay que desearles mal, hay que hacérselo. Al Estado no hay que votarle, hay que botarle. Contra el sistema capitalista, expropiación masiva popular y autogestión. Ni dios, ni amo, ni marido ni partido*».

Estos son los lemas, mensajes simples como los de un sonajero, con que contestaron a la retórica casposa del auto último judicial que recibieron.

El proyecto editorial de La Canica continuará con tres números monográficos más (dinero, colectivizaciones y consumo combativo). Se han sacado 250 ejemplares gratuitos en papel que ya habrán volado para cuando estéis leyendo esta reseña, pero podéis descargar el pdf en:

http://lacanica.org/wp-content/uploads/2017/09/1_expropiaciones_lectura1.pdf



1 En Brasil, cerca del 1% de los propietarios posee el 60% de las tierras. Los latifundistas que quieren expandirse aún más asesinan sin miramientos a campesinos, indígenas, activistas y a quien se les ponga por delante con la ayuda de policía y ejército.

2 Estructura de la propiedad de la tierra en España. Concentración y acaparamiento. Carlos Soler y Fernando Fernández. 2015.

3 Patrón, patria, patriarcado… Palabras con la misma raíz venenosa.

4 Senador, senado, senil… Vienen de *senex* (viejo en latín).

Navegando por las cloacas del Estado

"*El Estado de Derecho también se defiende en las alcantarillas*" – Frase atribuida a Felipe González

El Estado no solo trabaja a plena luz del día, ante las cámaras, con una relajada sonrisa en la boca y ejecutando las injustas leyes que aprueba (ésas que mantienen los privilegios económicos, patriarcales y racistas que de sobra conocemos). También se introduce en el subsuelo, se reboza en el fango y lleva a cabo actos extralegales que sus propias leyes no podrían tolerar. Las cloacas del Estado se encuentran en las salas de interrogatorios manchadas de la sangre de los/as torturados/as, en las filtraciones interesadas a periodistas, en la fabricación de pruebas falsas y en las operaciones judiciales contra activistas.

Durante los primeros años de la democracia española el Ministerio del Interior controló a los GAL. Ahora emplea métodos quizás menos graves, pero no por ello más sutiles. Para entender mejor el funcionamiento alcantarillero de la Policía Nacional y el CNI, recomendamos un documental, un ensayo y un programa de televisión como fuentes de información.

[Documental] Las cloacas de Interior

Dirigido por Jaume Roures. Producido por Mediapro. 2017. Duración: 78 min.



En junio de 2016, el diario *Público* destapó la existencia de la Operación Catalunya, una trama sobre el uso partidista del Ministerio del Interior (y su Policía Nacional) durante el mandato de Jorge Fernández Díaz para perjudicar e incriminar a los independentistas catalanes. Tras nueve meses de investigación, Roures aborda este tema y otras malas prácticas en torno a la corrupción, la policía política (o *patriota*) y a una estructura opaca dentro del Estado, en este documental.

Las Cloacas de Interior no nos revela nada que no nos hayan contado ya antes. Su mayor logro no es la sorpresa, sino el orden. En la era de la información en la que vivimos no pasa una sola semana en la que no se desencadene algún escándalo que afecte de alguna manera a políticos/as, policías y altos cargos de la Administración Pública y al cabo de un tiempo es normal que se nos vuelvan farragosas. Este documental, a través de entrevistas a periodistas, funcionarios/as de Interior, guardias civiles, policías nacionales y políticos/as, se encarga de dotar a estos escándalos de un hilo conductor y de un cierto sentido. ¿Por qué se filtró una determinada noticia en un determinado momento? ¿Quizás porque afectaría a las elecciones catalanas? ¿Qué papel jugó *El Mundo* en todo ello? ¿Y el CNI? ¿Y el Pequeño Nicolás? ¿Por qué acabó defenestrado el Jefe de Asuntos Internos? Todas estas dudas se ven aclaradas.

[Ensayo] La Casa II: Agentes, operaciones secretas y acciones inconfesables de los espías españoles

Autor: Fernando Rueda. Edita La Roca Editorial. Septiembre 2017. 368 páginas

Tiempo antes de que ETA anunciara el abandono de la lucha armada, la División Técnica del CNI desarrolló un sistema de espionaje masivo (similar al que Snowden reveló al mundo en 2013) con la autorización del magistrado del Tribunal Supremo Ramón Trillo y con la intención de vigilar a decenas de vascos/as sospechosos/as de realizar actividades terroristas. El problema con el que se encontraba el CNI es que recopilaba más información de la que podía procesar, por lo que fue estableciendo colaboraciones con Estados Unidos y Gran Bretaña, facilitando los inmensos paquetes de datos que recopilaba (y que interesaban tremendamente a la NSA y a la CIA) y a cambio recibió las herramientas informáticas que necesitaba para profundizar en el espionaje masivo, como la que permite seleccionar entre millones de mensajes almacenados aquéllos que son relevantes para una operación concreta. Así es cómo los servicios secretos españoles comenzaron a espiar sobre todas nuestras comunicaciones sin que nos diéramos cuenta.

Historias como ésta y otras (como la entrega de un maletín lleno de dinero procedente de los fondos reservados a las autoridades senegalesas para reprimir la inmigración de subsaharianos/as a España) se relatan en *La Casa II*, la segunda parte de una investigación sobre las operaciones secretas llevadas a cabo por los servicios secretos españoles (CESID hace 25 años, cuando se publicó la primera parte, CNI en la actualidad).

[Programa de televisión] Salvados: La versión de Villarejo

Presentado por Jordi Évole. Producido por La Sexta. Junio 2017

El comisario Jose Manuel Villarejo ha sido un policía que desde los años 90 se ha convertido en un hombre útil para todos los gobiernos. Como una especie de Sr. Lobo de *Pulp Fiction*, soluciona problemas. En los últimos años se ha visto implicado en las investigaciones a Ignacio González, ha realizado favores al Pequeño Nicolás, ha impulsado la Operación Catalunya y se le ha acusado de apuñalar a la doctora Elisa Pinto por orden de Javier López Madrid, consejero delegado del Grupo Villar Mir y amigo íntimo de Felipe VI y Letizia (la que lo llamó "*compiyogui*") y uno de los detenidos en la operación Lezo, sobre corrupción en la gestión del Canal de Isabel II.

De su entrevista en el programa de Évole trasciende que Villarejo miente más que habla, pero revela algunos datos de interés: acusa al director del CNI de ser el mayor poder en la sombra de este país, al antiguo director de la Policía Ignacio Cosidó de haber intentado torpedear la investigación sobre Bárcenas, y al periodista de *El País* Javier Ayuso de trabajar para el CNI. Le creas o no, parece evidente que el Ministerio del Interior es un pozo séptico de corrupción y que nada bueno flota en él.

Curiosamente, una de las personas que sale en defensa de Villarejo y alaban su trabajo es nada menos que el flamante Baltasar Garzón, fundador de un nuevo partido de izquierdas y futurible alcalde de nuestra capital. ¿Hace mucho que hablaron ustedes?, pregunta Évole. "*Hace un mes, bueno veinte días, bueno diez que hablamos*". Parece evidente que Villarejo es confidente de Garzón y es que, conociendo su pasado como juez (salpicado por denuncias por mirar hacia otro lado ante torturas y coacciones), un tipo tan oscuro y siniestro parece encajar en el perfil de persona de su confianza.

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 81
Tirada: 2.000 Ejemplares
Contacto: todoporhacer@riseup.net
Más información:
www.todoporhacer.org
Apoyo Solidario:
ES16 0049 6704 55 2190128999



Radio Cabezas de Tormenta:
Mujer e Islam

El pasado 30 de julio, la radio Cabezas de Tormenta subió a su web una nueva edición de su programa, en esta ocasión dedicada a las mujeres y el Islam. Desde entonces, ya han colgado varios programas más, pero no quería dejar pasar la ocasión de reseñar éste, pues me parece un tema bastante desconocido, al menos para mí, que me ha llevado a darle vueltas a unas cuentas cuestiones que nunca me había planteado. Para la grabación del programa han contado con la activista feminista musulmana Laura Rodríguez Quiroga, investigadora de la UCM y miembro del equipo que publica la revista "*Locas del coño*". Partiendo de un collage entre una entrevista a Laura y extractos de una charla suya en el local La Mala Mujer de Lavapiés, nos encontramos ante prácticamente una hora de conversación en torno a temas como el feminismo islámico, un repaso a ciertos prejuicios que acarrea la comunidad islámica en este país o las diferentes luchas que llevan a cabo las mujeres musulmanas dependiendo de su lugar de residencia. Tras su escucha, se me han generado dudas, contradicciones y ganas de debatir esto con más gente. ¿Qué más se puede pedir?

www.cabezasdetormenta.org



Algunas convocatorias del mes de octubre

Sábado 7, 18h.- C Mani-festival por el derecho a la vivienda. Salida de la manifestación desde la Plaza de Jacinto Benavente.

Martes 10, 19h.- Charla *«Estrategias del movimiento popular contra la nueva (y vieja) ultraderecha.»* Lugar: CPK La Bankarrota (C/ Calle Encomienda de Palacios, 46)

Martes 10 y miércoles 11, Jornadas «Anarquismo y revolución rusa», en Sevilla. Más información en *www.ateneoguillerminarojas.wordpress.com/2017/07/22/jornadas-anarquismo-y-revolucion-rusa/*

Sábado 14, 20h.- Presentación del libro *«Fuera de la Ley, vol. 2»* de La Felguera Editores, y paseo noir. Salida desde la Plaza de Antón Martín (Lavapiés)

Sábado 21, 19:30 - Concierto benéfico para el Local Anarquista Magdalena. Lugar: Plaza de Nelson Mandela

Viernes 27, 19h.- Charla: «*Cornelius Castoriadis. Imaginación y autonomía*». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Lunes 30, 19h.- Tertulias literarias. Lugar: Librería Enclave de Libros (C/ Relatores 16, Tirso de Molina)

Sábado 4 noviembre, 17h. - Manifestación 4N Antiespecista: «Respeto y libertad para los animales». Lugar: Plaza de España.